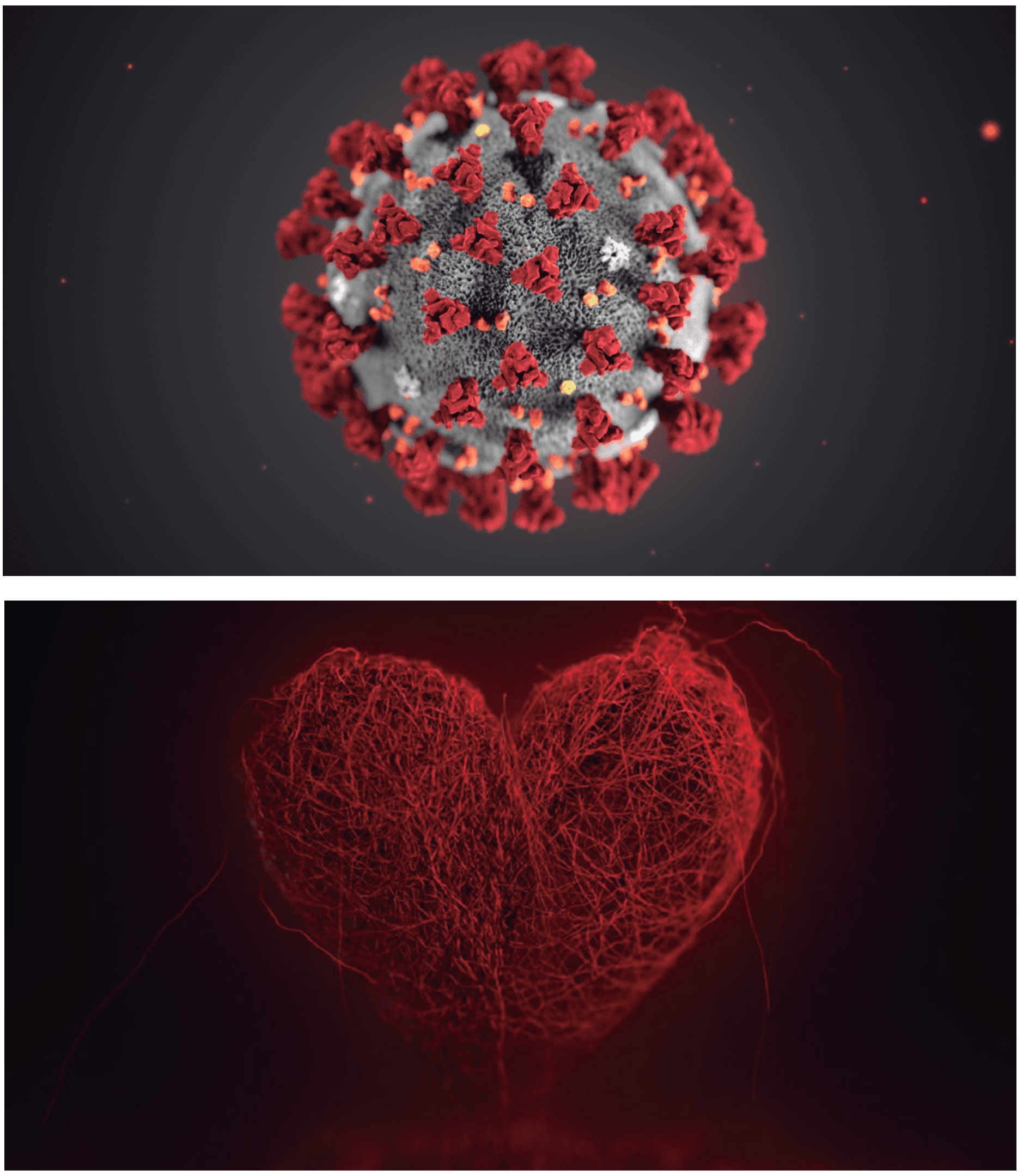


UN VIRUS ESPIRITUAL

Un peligro inminente y el remedio que necesitamos

Hoy en día, el mundo está enfrentando el desafiante escenario de pandemia; el COVID-19 está atacando a las naciones, ocasionando miles de contagios que no respetan edad, condición económica ni situación moral.

¡Todos estamos expuestos !

Lamentablemente, este virus puede llegar a ser mortal y ya ha cobrado la vida de miles de personas alrededor del planeta. En efecto, contraer el coronavirus puede tener como desenlace la muerte; lo mismo puede llegar a suceder cuando adquirimos una enfermedad grave, sufrimos un accidente o vivimos la tragedia de ser víctimas del crimen organizado. Ahora bien, podemos llegar a pensar que, mientras no nos suceda nada de lo anterior, estamos seguros, exentos de cualquier peligro que amenace nuestra vida. ¿Esto será verdad?

La información de este folleto tiene como finalidad advertirnos sobre un problema mayor, un terrible mal que ha azotado a la humanidad a lo largo de toda su historia. Este peligroso virus apunta directamente al corazón del hombre, afectando sus emociones y comportamiento, manifestando alarmantes síntomas como: malos pensamientos, adulterio, homicidio, robos, engaños, envidia, maldiciones, pleitos, soberbia, ira, borracheras y necedad. El nombre de este virus espiritual es **pecado** y su maligna influencia ha alcanzado a todos los seres humanos. La Biblia, que es la Palabra de Dios, afirma este triste diagnóstico:

"POR CUANTO TODOS PECARON, Y ESTÁN DESTITUIDOS DE LA GLORIA DE DIOS"

Romanos 3:23

En este pasaje bíblico, se explican dos realidades:

1) Todos hemos pecado: Este pecado se manifiesta en lo que decimos, pensamos o hacemos; así se afirma en otros pasajes de la Biblia **(Salmo 53:1-3; Eclesiastés 7:20; Romanos 3:10).**

2) Nuestro pecado tiene una consecuencia: La separación eterna de Dios, en lo que también se conoce como "la muerte segunda", que es la condenación **(Apocalipsis 21:8).**

"El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios." **(Juan 3:18)**

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor Nuestro." **(Romanos 6:23)**

Es imposible para el hombre detener los efectos que produce un virus como el COVID-19, sin la ayuda de una vacuna o antídoto; de la misma manera, es imposible que el hombre pueda salvar su alma por sus propios esfuerzos. Reflexionemos, delante de la presencia santa y justa de Dios, **¿quién podría justificarse? ¿Quién podría presentar algún mérito para salvarse? ¡Ningún ser humano!** La Biblia dice: *"sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado"* **(Gálatas 2:16)**

¡Hay Esperanza!.

Y en **Efesios 2:9** la Biblia sostiene: "no por obras, para que nadie se gloríe". **El virus del pecado ha contaminado todo nuestro ser, ha invadido nuestras actitudes, nuestro lenguaje, nuestras relaciones y acciones. Espiritualmente nos encontramos postrados, en fase terminal, a causa de nuestra propia maldad.**

Si la muerte nos alcanzara en estos momentos, estando en esta condición, nuestra alma sería enviada a la condenación eterna, apartada de Dios para siempre, no porque Dios lo quiera, sino porque hemos hecho mal y no nos hemos acercado a Dios **(Lucas 16:19-31; Apocalipsis 21:8).**

Por eso, es urgente que busquemos ya un remedio para nuestra situación espiritual. **La vacuna que Dios ha preparado para nosotros está en Jesucristo, su bendito Hijo.** Él dijo:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" **(Juan 3:16).**

Cuando Jesucristo estuvo aquí en la Tierra, él enseñó que no había venido para condenar al mundo, ¡sino para salvarnos! Él derramó su sangre en la cruz, murió para tomar el castigo que nosotros merecíamos y resucitó para darnos vida (Isaías 53:5,6; 1ª Timoteo 1:15).

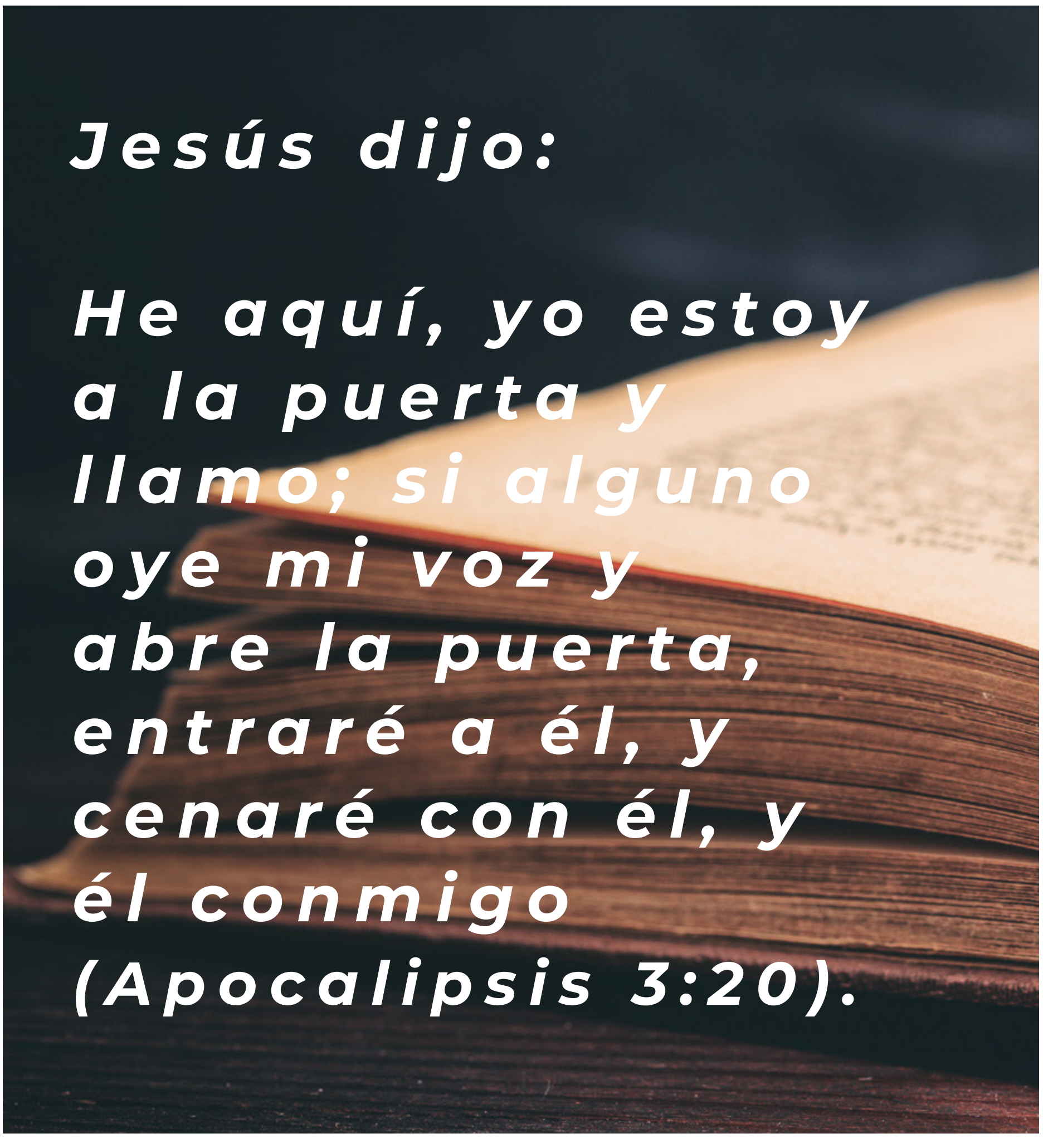
"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" **(Romanos 5:8)**

¡Cristo es la vacuna espiritual que vence al pecado! Es el único antídoto que nos salva de la condenación porque él murió en la cruz por nosotros llevando nuestros pecados. (1ª Timoteo 2:5,6). Ahora bien, no basta con que sepamos que existe esta preciosa vacuna espiritual, ¡necesitamos aplicarla a nuestra vida! ¿Cómo podemos hacerlo? Jesús mismo lo dijo: "Arrepentíos, y creed en el evangelio" **(Marcos 1:15).**

El Señor nos llama a arrepentirnos de nuestros pecados y a poner nuestra fe en Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador. *"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio"* **(Hechos 3:19).**

En el nombre de Dios, le rogamos que usted decida hoy arrepentirse de sus pecados, pidiendo perdón al Señor y deposite su fe en Cristo; aplique en su vida la vacuna espiritual con la cual Dios desea rescatarnos:

"Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" **(Romanos 10:9).**



¿Qué desea usted hacer hoy con respecto a su estado espiritual? Si usted quiere recibir a Cristo en su corazón, haga una oración de fe y con sinceridad al Señor como el ejemplo que se presenta a **continuación:**

"Señor Jesucristo, reconozco que soy pecador, me arrepiento de todos mis pecados y te pido perdón por todo lo malo que he hecho, creo que tu moriste por mí en la cruz. En este momento te abro la puerta de mi corazón, para que entres y me limpies de mi pecado, y me des el regalo de la vida eterna. Gracias Señor Jesucristo por haber entrado en mi corazón y ser mi Salvador. Amén. "

Si usted oró sinceramente, con arrepentimiento y fe, ¡usted ha sido sanado del virus del pecado! **(Isaías 53:5).** Ese terrible mal no lo domina más, usted puede vencerlo, gracias al Señor Jesucristo. En la Biblia encontramos esta hermosa promesa:

> *"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida"* **(Juan 5:24).**

Al aceptar a Jesucristo como su Salvador, usted ha pasado del peligro de muerte espiritual a la vida eterna; ya no está en riesgo de ir a la condenación, pues ha sido rescatado por el Señor **(1ª Juan 5:11-13)**. Ahora que usted conoce este importante mensaje, lo animamos a compartirlo con sus familiares y amigos. También le recomendamos que busque su propio crecimiento espiritual leyendo su Biblia, en ella encontrará todo el mensaje de Dios para usted; así mismo, platique con el Señor en oración. Ubique una iglesia cristiana donde se estudie la Biblia, ¡nos daría mucho gusto tenerlo entre nosotros! Ponemos a su disposición los datos de nuestra iglesia. ¡Que Dios lo bendiga!

Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro A.R.
Av. De la Salvación #201 Col. Bolaños.
Santiago de Querétaro, Querétaro.

Horarios :
Domingos 11:00am y 6:30pm
Miércoles 7:30pm

Puede seguir la transmisión en vivo de los estudios bíblicos, en el mismo horario, ingresando a nuestra página de internet:

www.i-betel.org